

POLÍTICAS PÚBLICAS LOCALES: UNA PIEZA CLAVE PARA LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA

J.L. Cruz*, D. López-García, M. Di Paula

Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario.

Calle Leganitos, 47, 3ª planta, 28013 Madrid

**Corresponding author: joseluis.cruz@madrid.org*

<https://doi.org/10.59187/revistaagroecologia.v17.102>

Resumen

La escala local y la territorialización de las políticas alimentarias están cobrando interés como ejes que permiten hacer frente al reto de lograr un sistema alimentario más sostenible y justo. Las principales competencias en política alimentaria son del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y su implementación en el territorio es tarea de los gobiernos regionales. Esta organización permite articular el conjunto del sistema agroalimentario. Sin embargo, cada vez es más necesario el impulso que pueden ofrecer las políticas alimentarias locales en cada uno de los eslabones de la cadena alimentaria.

El presente artículo reflexiona sobre los ámbitos en los que están incidiendo actualmente las políticas locales y cómo pueden fomentar la transición agroecológica. Para ello se sistematizan los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a responsables políticos (n=10) de ayuntamientos de la Comunidad de Madrid. Todas las personas entrevistadas son ediles y concejales que actualmente ocupan cargos de responsabilidad, o salientes de dichas funciones en las últimas elecciones municipales. En concreto, se revisan el grado de presencia del enfoque agroecológico en el discurso de dichos ediles, así como el grado de protagonismo que asumen en el sector agroalimentario en un contexto urbanizado como es el conjunto de la región de Madrid. Las conclusiones apuntan que más allá de orientación política y vocación agraria del territorio existe un gran potencial en la escala local para impulsar la transición agroecológica, pero para ello es necesario articular un sistema que integre los diferentes roles de las tres escalas administrativas: Ministerio, Comunidad Autónoma y Ayuntamiento.

Palabras clave: Comunidad de Madrid, decisores políticos, enfoque multiactor, entrevistas, políticas alimentarias.

Abstract

The local scale and the territorialization of food policies are gaining interest as central elements for addressing the challenge of achieving a more sustainable and just food system. The main responsibilities for food policy lie with the Ministry of Agriculture, Fisheries and Food, and their implementation in the territory is the task of regional governments. This organization allows for the articulation of the entire agri-food system. However, the impetus that local food policies can provide at each link of the food chain is increasingly necessary. This article reflects on the areas where local policies are currently having an impact and how they can promote the agroecological transition. To this end, the results obtained from interviews conducted with political decision-makers (n=10) from municipalities in the Community of Madrid are systematized. All interviewees are council members and councillors who currently hold positions of responsibility, or who left these roles in the last municipal elections. Specifically, the degree to which the agroecological approach is present in the discourse of these council members is reviewed, as well as the level of prominence they assume in the agri-food sector within an urbanized context like the entire Madrid region. The conclusions suggest that regardless of the territory's political orientation and agricultural vocation, there is great potential at the local scale to drive the agroecological transition. However, this requires articulating a system that integrates the different roles of the three administrative scales: Ministry, Autonomous Community, and Municipality.

Keywords: Community of Madrid, food policies, interviews, multi-stakeholder approach, political decision-makers.

Introducción

El ilusionante e inspirador impulso que supuso la incorporación en las agendas políticas del concepto de desarrollo sostenible fue una solución provisional al impostado dilema “desarrollo *versus* medio ambiente”. Tan provisional que en la conmemoración de su primer lustro ya daba muestras de ciertos desajustes. Más de dos décadas de interpretaciones libres de la sostenibilidad y sus sucedáneos amenazaban con desvirtuar su esencia. La incorporación del término Sostenibles en los Objetivos de Desarrollo aprobados en el año 2015 (ODS) supuso un cierto impulso, pero sabiendo que era necesario traducir en realidades concretas el concepto de sostenibilidad.

Para lograr dicha concreción, en la conferencia de Río +20 se incluyó la economía verde como el primero de los dos temas centrales a tratar en aquel evento planetario. El segundo tema debatido que buscaba dar forma a la transición hacia un modelo más sostenible era el marco institucional del desarrollo sostenible (Usubiaga *et al.* 2012).

Desde el punto de vista institucional, las administraciones locales han ido cobrando un papel cada vez más importante en el fomento de la economía verde. En concreto, la escala local y la territorialización de las políticas agroalimentarias son ejes clave que permiten hacer frente al reto de lograr un sistema alimentario más sostenible.

Las principales competencias en política alimentaria son del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y su implementación en el territorio es tarea de los gobiernos regionales. Esta organización permite articular el conjunto del sistema agroalimentario. Sin embargo, cada vez es más necesario el impulso que pueden ofrecer las políticas alimentarias locales en cada uno de los eslabones de la cadena alimentaria.

Desde el marco que ofrece la agroecología, el presente artículo reflexiona sobre los ámbitos en los que están incidiendo actualmente las políticas locales y cómo pueden fomentar la transición agroecológica. Para ello se sistematizan los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a responsables políticos (n=10) de ayuntamientos de la Comunidad de Madrid. Ediles y concejales que actualmente ocupan cargos de responsabilidad o salientes de dichas funciones en las últimas elecciones municipales. En concreto, se revisan el grado de presencia del enfoque agroecológico en el discurso de dichos ediles, así como el grado de protagonismo que asumen en el sector agroalimentario en un contexto tan urbanizado como es el conjunto de la región de Madrid. La hipótesis de partida es que el discurso agroecológico de forma explícita no ha calado en las administraciones locales, excepto en casos de ediles y concejales previamente informados sobre el tema. Sin embargo, de forma implícita, la perspectiva local ofrece la posibilidad de intervenciones a escala municipal afines con los principios agroecológicos.

Antecedentes

Transición hacia una economía verde a escala local

La Conferencia Río+20 fue concebida en un contexto de gran preocupación por la salud de la economía mundial. En ese contexto la economía verde fue elegida como uno de los dos temas centrales de la conferencia (Usubiaga *et al.* 2012). El término de “economía verde”, acuñado en 1989, no tiene una definición consensuada. Sin embargo, tienen elementos comunes que remiten a un modelo de economía diferente al actual y que busca la mejora del bienestar humano a largo plazo dentro de los límites ecológicos del planeta. También se explica y resume como una economía baja en carbono, eficiente en recursos y socialmente inclusiva. Economía verde no sustituye al desarrollo sostenible si no que contribuye al logro de la sostenibilidad.

El Pacto Verde Europeo (UE, 2020) es la actual estrategia de desarrollo de la Unión Europea (UE). Supone un giro hacia la economía verde con tres prioridades básicas: eficiente en el uso de los recursos y competitiva, eliminación de emisiones netas de gases de efecto invernadero en 2050 y el crecimiento económico dissociado del uso de los recursos. El Comité de Regiones de la UE subraya que estos objetivos no se podrán lograr sin la implicación de las autoridades regionales y locales (Comité Europeo de Regiones, 2020). Especialmente en un contexto tendente a la concentración de población en núcleos urbanos (Puppim de Oliveira *et al.* 2013), pero también desde una perspectiva de ciudad región en la que se hace necesaria la integración rural- urbana para garantizar los servicios del conjunto de la población y el equilibrio territorial.

Los gobiernos locales influyen en muchos sectores. Además, actúan como facilitadores y líderes para guiar la transformación sostenible de las empresas y la sociedad. En particular, los gobiernos locales adoptan diferentes ritmos a la hora de aplicar políticas y prácticas de sostenibilidad verde y prácticas ecológicas del nivel administrativo (Liu *et al.* 2024; NACo, 2010)

Algunos de los ámbitos en los que tienen competencias las administraciones locales relacionadas con la economía verde son: infraestructuras verdes, el transporte, la planificación y la gestión de residuos, producción local, y compra pública (Delitieu *et al.* 2019)

Innovación social e innovación pública local

Las políticas públicas locales presentan unas características específicas en relación con las de otros niveles territoriales. Algunas de esas características son una prestación de servicios más directa, continua y localizable, cercanía al ciudadano, diferenciación en función de sus destinatarios y la personalización de las prestaciones.

Desde la década de los ochenta, ha ido generándose una agenda local, una oferta de políticas públicas específica y orientada a construir un cierto modelo de municipio de bienestar. Los ayuntamientos han ido incrementando paulatinamente su oferta de políticas públicas, hasta adentrarse en ámbitos o sectores en

los cuales tradicionalmente no intervenía el poder local (promoción económica, empleo, medio ambiente, telecomunicaciones, educación, formación, etc.), junto con otros en los que se ha incrementado la cartera de servicios anteriormente existente (cultura, servicios sociales, consumo, vivienda, etc.). (Subirats, 2009; Fundación Democracia y Gobierno Local y Federación Española de Municipios y Provincias, 2011).

Las iniciativas públicas de carácter innovador se multiplican en diversos ámbitos de las administraciones públicas en España. Las crecientes demandas sociales para mejorar la gestión pública, el contexto de restricción presupuestaria, la disponibilidad de tecnologías maduras y el impulso de las personas emprendedoras del sector público son algunos de los elementos que pueden haber resultado determinantes para el surgimiento de esta tendencia hacia la innovación en el seno de las administraciones (FEMP, 2018). La innovación pública se diferencia de la innovación social en que esta última parte de la ciudadanía como actor más relevante de los procesos. En el caso de la innovación pública son las administraciones sujeto y promotor de las innovaciones (FEMP, 2018). La innovación pública remite a la aplicación de un enfoque nuevo que produzca un cambio significativo en la capacidad de la Administración Pública para satisfacer con sus políticas y servicios las demandas sociales. La innovación en la contratación pública se inserta en la estrategia y en la legislación de la UE. Esta aproximación a la innovación se basa en considerarla como “un proceso o enfoque nuevo o significativamente actualizado que es innovador, se ha implementado de alguna forma y que está diseñado para ofrecer mejores resultados públicos al lograr mayor eficiencia, eficacia y satisfacción de los ciudadanos, usuarios o empleados” (OCDE, 2005).

Políticas públicas locales agroecológicas

El impulso que desde las administraciones locales comprometidas con la economía verde se puede dar al sector agroalimentario afecta a toda la cadena, desde el ámbito de la producción hasta el consumo y gestión de residuos y excedentes. En el caso concreto del sistema agroalimentario, producir y consumir localmente crea riqueza en la comunidad, aumenta la autosuficiencia y la seguridad económica de la región y elimina los impactos medioambientales asociados al transporte de mercancías a través de largas distancias.

El papel de las administraciones locales que apoyan el desarrollo de cadenas alimentarias locales o territorializadas se ha concretado de muchas maneras, por ejemplo a través de la promoción, creación, coordinación o difusión de mercados de agricultores (Metz & Scherer, 2022), promoviendo la compra pública de alimentos (Doernberg *et al.* 2019; González- Azcárate *et al.* 2022), facilitando infraestructuras de distribución como los centros de distribución de alimentos o promoviendo *Living Labs* como el de Aranjuez o iniciativas de agricultura abierta como los Agrolabs Móstoles o El Escorial. Algunos factores institucionales (por ejemplo,

las normas de seguridad alimentaria que limitan el acceso de los pequeños productores, los vínculos entre los productores locales y los compradores institucionales) tienen incluso más impacto en el desarrollo del mercado local de alimentos que las condiciones locales (por ejemplo, la proximidad urbana) (Godette *et al.* 2015).

Desde el ámbito de competencias de las administraciones locales se pueden facilitar trámites y ayudas para el emprendimiento en el sector a escala local, descuentos fiscales, desarrollo normativo, financiación, facilitar el acceso a espacios de comercialización, protección de espacios de vocación agraria en los desarrollos urbanísticos, o el fomento y apoyo de huertos comunitarios donde los residentes pueden cultivar alimentos y plantas. La compra pública de alimentos de proximidad ecológicos y de temporada resulta a su vez de gran interés para dar servicios a cafeterías, comedores y centros gestionados por la administración local. La Directiva 2014/24/UE (UE, 2014) sobre contratación pública insta a incorporar criterios de sostenibilidad en los procesos de contratación derogando así la Directiva 2004/18/CE que únicamente permitía adjudicar a la oferta más económica.

Material y Métodos

El presente estudio se basa en entrevistas en profundidad con responsables políticos de 10 municipios de la Comunidad de Madrid (a lo largo del texto se identifican como M1 a M10.). Los diferentes municipios han sido seleccionados a través de un muestreo estructural atendiendo a que todos los seleccionados son municipios relevantes por haber desarrollado políticas agroalimentarias, o por tener la actividad agraria como distintivo tradicional del municipio. Además, la muestra contempla combinaciones de diferentes variables: metropolitano/no metropolitano-rural; principales agroecosistemas y cultivos; políticas alimentarias/importancia de la actividad agraria. Las preguntas en las que se basa el presente análisis se centran en las siguientes cuestiones: (1) ¿Cómo de sostenible ve el modo de producción y consumo de alimentos en su municipio? (2) ¿Qué entiende por políticas alimentarias locales? o ¿Qué incluiría Ud. dentro de las políticas alimentarias de un municipio? (3) ¿Qué acciones están haciendo desde el ayuntamiento para avanzar hacia una agricultura y alimentación más sostenibles? Desde el ámbito de: la producción agraria, la producción alimentaria regional y comercialización, el consumo u otros ámbitos (4) ¿Qué más cosas se podría hacer desde el Ayuntamiento para avanzar hacia un modelo más sostenible de producción y consumo de alimentos?

Se realizó y grabó una entrevista por municipio, que duró entre 20 y 60 minutos. En el apartado de resultados figuran transcripciones textuales entrecomilladas. Si bien se han analizado todas las entrevistas para el análisis cualitativo sólo se incluyen en el presente artículo las que se han considerado más ilustrativas. Todos los entrevistados eran cargos políticos electos, responsables directos de

Tabla 1. Perfil de las personas entrevistadas y codificación.

Codificación	Nº de habitantes (INE 2023)	Perfil del entrevistado
M1	59.762	Político, Hombre
M2	13.235	Ex- político, Hombre
M3	53.389	Político, Hombre
M5	189.891	Político, Mujer
M5	183.219	Político, Hombre
M6	13.905	Político, Hombre
M7	298	Político, Mujer
M8	96.690	Ex- político, Mujer
M9	7.092	Político, Hombre
M10	7.629	Político, Hombre

las políticas agroalimentarias del municipio, a excepción de dos de ellos que fueron responsables de las políticas agroalimentarias durante 4 años, pero que no fueron elegidos en las elecciones municipales de 2023.

Resultados

La presencia del discurso agroecológico se enmarca en un contexto más amplio definido por las políticas agroalimentarias a escala local. En este contexto, se identifican tres ejes discursivos diferenciados. Por una parte, se puede identificar un eje económico que se centra en la relevancia de apostar por políticas que contribuyan a la relevancia del sector agroalimentario para la generación de renta y empleo en el municipio. En los municipios en los que la agricultura ha sido históricamente una actividad importante y sigue representando una parte esencial de la identidad local, hablan en la agricultura y la ganadería como sectores económicos fundamentales.

Los discursos más centrados en la dimensión económica de la sostenibilidad agroalimentaria hacen referencias a los precios y la rentabilidad, asociados a conceptos como proximidad, calidad y empleo. Están muy centrados en los agricultores y en el tejido socioeconómico de los agricultores como protagonistas de las políticas agroalimentarias: “Tenemos que estar unidos porque vamos a favorecer y ayudar al agricultor” (M9). Los municipios con sectores agroalimentarios vivos centran sus discursos en los perfiles tradicionales de los agricultores, con una tendencia explícita a la profesionalización y al aumento de la escala de producción: “O eres muy profesional y eres un buen agricultor, o no sigues en el sector” (M9). Las cuestiones económicas ocupan un lugar central: “El viñedo está en serio peligro de extinción por los bajos precios y porque el precio que te dan por el vino es bajo” (M10).

Además, los municipios con un trasfondo agrícola más fuerte despliegan discursos arraigados en un sentido de calidad basado en los alimentos locales: “Abogamos por estos productos de calidad y

proximidad” (M1). Esto también establece un puente con la idea de sostenibilidad a través de discursos sobre la categoría de tradición: “nuestros mayores son los que nos enseñan a cultivar” (M7). A través de la idea de tradición también es posible rastrear la importancia socioeconómica actual de la agricultura en las comunidades locales, más allá de la agricultura profesional: “Desde el punto de vista alimentario (olivar y viñedo) son dos cultivos fundamentales, en todas las familias hay alguna tierra, aunque no fueran profesionales” (M10). En varios casos, los sistemas de comercialización local y directa se asocian únicamente con el apoyo a la economía local.

Junto a los discursos de índole más económica, hay un segundo tipo de discursos que se centran en la necesidad de integrar la actividad productiva en un contexto ambiental. Es en este ámbito discursivo en el que surge la agroecología. En ocasiones como contrapunto a políticas exclusivamente centradas en la dimensión económica del sector agroalimentario. Los responsables políticos de los municipios en los que la agricultura casi ha desaparecido en las últimas décadas, o tiene escasa relevancia cultural por sus antecedentes históricos, hablan más de sostenibilidad, de territorio, o incluso desarrollan un discurso centrado en los sistemas alimentarios sostenibles.

Los discursos basados en la sostenibilidad se observan en municipios con menor importancia histórica y económica de la actividad agraria, o desde visiones de desarrollo territorial que trascienden la cadena estrictamente agroalimentaria, incluyendo cuestiones como la conservación de enclaves agroecológicos. Algunos entrevistados muestran una visión compleja de los sistemas agroalimentarios y de modelos territorializados de desarrollo: “por producción sostenible y alimentación sostenible entendemos que haya un encuentro entre la demanda y la oferta, un encuentro de confianza. [...] que haya un sector a desarrollar, que es el sector primario, que si hay un compromiso por parte del resto de los ciudadanos de promoverlo y apoyarlo, podrán... retroalimentarlo” (M2). Para algunos entrevistados, los temas de sostenibilidad están profundamente atravesados por

enfoques activistas: “La agroecología fue una de las preocupaciones de los movimientos sociales locales y del movimiento ecologista” (M4), y vinculan el concepto de sostenibilidad con otras posiciones ideológicas: “Lo que entendemos es que [las políticas alimentarias] serían un conjunto de acciones que deberían incidir en la producción sostenible, la promoción de una alimentación saludable y la localización del sistema alimentario” (M5).

La agroecología se menciona en los casos de políticos que muestran un firme compromiso con la promoción de sistemas alimentarios sostenibles como herramienta fundamental para un desarrollo local sostenible y equitativo. La agroecología también aparece vinculada a los perfiles de los entrevistados alejados de los antecedentes familiares agrarios, y más cercanos a posiciones ecologistas, como un eje ideológico vertebrador que en ocasiones aparece separado del propio trasfondo agroalimentario del municipio: “(queremos) ir más allá del tema de los huertos urbanos comunitarios en la idea de abarcar toda la cadena alimentaria [...], que podamos abarcar todo el tema de la producción y también la comercialización” (M4).

Los municipios con mayor presión urbana o sectores agroalimentarios más débiles despliegan narrativas en torno a la economía agroalimentaria centradas en la renovación generacional: “queremos recuperar la capacidad de autoabastecimiento de nuestra ciudad a través de la agroecología” (M4). Sin embargo, para otro tipo de ciudades, los discursos de sostenibilidad se presentan opuestos a los centrados en la economía, no sólo desde el punto de vista de la producción convencional, sino también desde el cuestionamiento de la rentabilidad de los modelos agrícolas de mayor sostenibilidad: “He visto en el pueblo pocos (agricultores) conscientes de la sostenibilidad. [...] Hay un perfil así pero muy pequeño, que se preocupa de que sea un producto más ecológico o más sostenible” (M9).

Hay una tercera categoría de argumentos, que hace de enlace entre la dimensión principalmente económica y la agroecológica. Este tercer ámbito es el de la salud. En el contexto de la Comunidad de Madrid no se cuestiona tanto el acceso a los alimentos como el acceso a alimentos de la mejor calidad posible. En general los entrevistados coinciden en el papel de la salud como categoría central para apoyar las políticas agroalimentarias locales en pro de la sostenibilidad y el desarrollo local. Salud aparece como puente para las narrativas anteriores de economía y sostenibilidad, y es capaz de vincular lo que de otra forma se presenta en términos binarios como opuestos y contradictorios. “Hay que pensar en las competencias directas de un ayuntamiento y si puede ejercerlas o no. Y una de ellas es la prevención de la salud, ahí creo que entra todo, porque de manera transversal, si queremos cuidar la calidad del aire, la calidad acústica, si queremos cuidar la calidad de la alimentación, la calidad de la salud en general, y evitar el absentismo laboral, escolar, etc., garantizamos también el éxito educativo y social de nuestras futuras generaciones” (M2).

Discusión

La agroecología surge desde un enfoque de abajo-arriba en el que la movilización ciudadana, con el respaldo de trabajos científicos, fue dando forma a un paradigma que posteriormente se fue extendiendo por las instituciones públicas y organismos internacionales (Giraldo & Rosset, 2018). En los términos mencionados en secciones previas la agroecología se puede considerar una innovación social que poco a poco se está traduciendo en innovaciones públicas (González de Molina *et al.* 2019).

Al ser la administración local la más cercana a los ciudadanos, en algunas regiones el discurso agroecológico

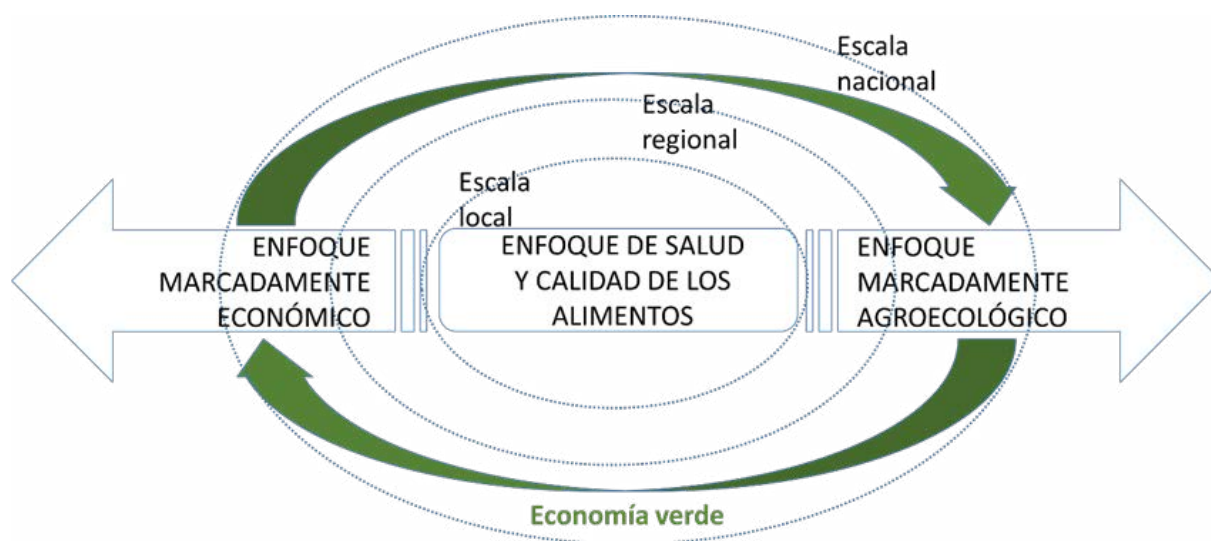


Figura 1. Enfoques de las políticas públicas para la transición ecológica.

ha pasado desde la ciudadanía a la administración por capilaridad. En otras regiones ha sido necesario un proceso de planificación en cascada desde redes de municipios (Moragues-Faus, 2021) y organismos internacionales, quienes han hecho suyos los planteamientos agroecológicos y los han unido a los de sostenibilidad (HLPE 2019). A partir de ahí han desarrollado el marco teórico y el respaldo político, para posteriormente permear hacia las políticas nacionales, regionales y locales.

Desde esta segunda perspectiva, el enfoque agroecológico permite dar la concreción que necesitaba el concepto de sostenibilidad aplicada al sector agroalimentario. Es una forma de adaptar los planteamientos de la economía verde al conjunto de la cadena alimentaria, superando e incorporando todo el desarrollo que a escala de la Unión Europea se venía haciendo en la parte productiva, con la agricultura ecológica certificada, y, en la parte de la comercialización con la certificación de calidad diferenciada y localizada y la promoción de los canales cortos de comercialización. Fórmulas que se han mostrado muy útiles pero limitadas en cuanto a su alcance, en el sentido de que necesitan un paraguas más amplio que integre toda la cadena de producción y que sean más ambiciosas en cuanto a la necesidad de repensar el conjunto del sistema alimentario (López-García & González de Molina 2021). El enfoque agroecológico permite, por tanto, dar concreción a los conceptos de sostenibilidad y economía verde aplicados al sector agroalimentario pero al mismo tiempo profundiza en la transformación del sistema.

Los resultados presentados en este trabajo muestran diferentes estadios en los que se encuentran los discursos de los representantes públicos locales en relación a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios de sus municipios. Se aprecian discursos en los que los regidores abren sus políticas al enfoque agroecológico con todas sus consecuencias. En ocasiones derivado de un proceso de capilaridad vinculado al activismo o a la necesidad de encontrar soluciones novedosas desde la administración pública local a las necesidades de los vecinos de los municipios en los que gobiernan. Serían casos en los que la innovación social ha dado paso a la innovación pública local.

Los resultados también muestran casos en los que ha calado el discurso de la sostenibilidad, pero no tanto el de la agroecología. En estos casos el marco teórico de la economía verde y las trasposiciones derivadas del Pacto Verde Europeo van dando forma a las políticas agroalimentarias locales. Aquí se situarían los consistorios con discursos más económicos sobre la sostenibilidad del sistema agroalimentario.

Todos ellos comparten la necesidad de desarrollar políticas para mejorar el sistema agroalimentario en términos de sostenibilidad. Reconocen que la política agraria se planifica e implementa de acuerdo a una escala administrativa y a un reparto de competencias en las que las administraciones locales tienen un papel muy limitado. Existen numerosas barreras que son susceptible de un estudio destallado que supera el ámbito

del presente artículo. Pero al mismo tiempo, consideran que hay margen para actuar en el ámbito de sus competencias: compra pública, mercados locales, venta ambulante, promoción y apoyo de las producciones locales.

Esto lo único que implica es la necesidad de articular dicho reparto de competencias para abarcar toda la cadena de producción e integrarla territorialmente desde la producción hasta el consumo final, atendiendo a la gestión de los recursos naturales, gestión de residuos y excedentes, pero también a las condiciones sociales. Todo ello con la premisa garantizar el acceso a alimentos de calidad y seguros.

Conclusiones

Existe un gran potencial en la escala local para impulsar la transición agroecológica. Pero para ello es necesario articular discursos y políticas desde diferentes enfoques y escalas territoriales de gestión, de tal manera que se supere el paralizante y falso debate entre desarrollo económico y medio ambiente, y se lleven a cabo políticas desde el ámbito de la economía verde en el que las administraciones locales tienen un amplio abanico de competencias. Si bien es cierto que la complejidad del reto hace necesaria la colaboración interadministrativa y multiactor para agilizar la transición hacia un sistema alimentario más sostenible.

Bibliografía

- Comité Europeo de las Regiones (2020). El Pacto Verde se hace local (GDGL Campaign: Handbook). European Committee of the Regions, Bruselas.
- Delitheou V., Meleti V., Athanassopoulos C.G.E. (2019). Green economy and smart city. *J. Reliab. Intell. Environ.* 5, 235–240.
<https://doi.org/10.1007/s40860-019-00092-z>.
- Doernberg A., Horn P., Zasada I., Piore A. (2019). Urban food policies in German city regions: An overview of key players and policy instruments. *Food Policy* 89, 101782.
<https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2019.101782>.
- Federación Española de Municipios y Provincias (2018). Innovación pública en el ámbito local: una aproximación a las metodologías y experiencias. FEMP, Madrid.
- Fundación Democracia y Gobierno Local y Federación Española de Municipios y Provincias (2011). Políticas públicas municipales: ¿Cómo priorizar y gestionar adecuadamente las políticas locales? Fundación Democracia y Gobierno Local, Madrid.
- Giraldo O.F., Rosset P.M. (2018). Agroecology as a territory in dispute: Between institutionality and social movements. *J. Peasant Stud.* 45, 545–564.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1353496>.

- Godette S.K., Beratan K., Nowell B. (2015). Barriers and facilitators to local food market development: A contingency perspective. *J. Agric. Food Syst. Community Dev.* 5, 79–96.
- González-Azcárate M., Cruz-Maceín J.L., Bardají I., García-Rodríguez A. (2022). Local food policies from a city-region approach: Fostering the SFSCs in the Region of Madrid. *Cities* 133, 104158. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.104158>.
- González de Molina M., Petersen P.F., Garrido-Peña F., Caporal F.R. (2019). *Political agroecology: Advancing the transition to sustainable food systems*. CRC Press, Boca Raton, FL.
- HLPE (2019). *Agroecological and other innovative approaches for sustainable agriculture and food systems that enhance food security and nutrition*. Committee on World Food Security, Roma.